

Muy buenas noches

*Excelentísima Sra. Alcaldesa*

*Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades*

*Sr. Presidente del Ateneo*

*Sr. Presidente de Bodegas Delgado Zuleta S.A.*

*Señoras y Señores*

Hoy al cabo de veintitrés años, dos meses y diecisiete días, voy a tomarme la justicia por mi mano.

Y digo bien, porque desde aquel tres de febrero, día de San Blas de 1989 de nuestro primer encuentro, han transcurrido veintitrés años, dos meses, y diecisiete días, y son justamente los que llevo querido Pepe, sintiendo el apoyo acalorado, el incondicional impulso, y en suma tu compromiso, más allá de obligaciones establecidas y escritas, un compromiso de Sanluqueño.

Así pues, quiero expresarte ante esta ilustrada audiencia, en un marco donde están ausentes las “miserias” cotidianas, lo que en el día a día, en el fragor de la batalla continua, uno no encuentra el momento de decirlo.

Por tanto, Señoras y Señores se trata de una especie de venganza en sentido positivo aunque soy consciente de que voy a desgranar una parte insignificante de la abrumadora personalidad de José Gómez Villegas.

Claro es, que en principio y por otra parte, ha tenido buenas referencias y ayudas, a la vez que, él mismo se

ha constituido en referente. Don Joaquín Gómez, excelso padre, extraordinaria y sorprendente muestra de la grandeza de la naturaleza humana, su señora madre que Dios la tenga en la gloria. Conchita, Quino, Blanca, Juan Carlos, otro insigne aportador de sapiencia jurídica, Álvaro y su tío D. Juan Garat. Y naturalmente Santa Luisa de los Martínez, ejemplar compañera, y María Luisa y Mari Nieves.

Amigos no le faltan por aquí y por allá, de un lado y de otro, siempre deseosos de encontrarle para lo que sea.

José Gómez Villegas no necesita más atributos que los de su propia persona, para generar un sentimiento de admiración. Su talante elegante, fiel a sus convicciones, el compromiso con sus principios, con la deontología suscrita en el ejercicio de sus más profundas creencias, en códigos que desdichadamente no siempre tienen el reconocimiento que debieran en estos días.

El poner a Sanlúcar en el mapa, haciendo accesible el fondo de saco que ocupaba, considerando éste tanto desde el punto de vista geográfico como sociológico, introducía elementos de implicación personal necesarios e imprescindibles. Tras muchos años de ausencia, hacían falta actitudes conciliadoras, búsqueda de puntos de confluencia, el encuentro de un lenguaje común, superando inconcebibles recelos, o sea para decirlo sencillamente era necesaria la aplicación de: una inteligente y lúcida buena voluntad. Y esto, con toda su enorme importancia, es lo que aportó José Gómez Villegas, asistido por su condición de gran jurista en el segundo tramo de su presencia pública,

siendo Delegado de Turismo del Ayuntamiento de su ciudad entre 1987 y 1990. Es preciso recordar que antes, representando a la UCD formó parte con solo veintisiete años de la Junta de Edad que gobernó Sanlúcar de Barrameda en 1979, allá en los albores de nuestra democracia.

Su quehacer abrió las puertas a lo que hoy empieza a ser Sanlúcar, siempre con un afán de asumir responsabilidades, de avanzar en la dificultad, de mantener el interés por el bien de todos los que le rodean.

Su enorme paciencia, su fe sin límites en el diálogo, el cariño que profesa a su SANLÚCAR, lo digo y escrito está con mayúsculas, su confianza en las personas y su generosidad van dejando una huella que es indeleble, tiene un absoluto carácter de permanencia.

Siempre se le ve con entusiasmo, ilusión, sin dejar sitio al desmayo, es decir nuevamente lleno de nobleza y comprensión.

Defensor implacable de la justicia y la libertad, que son el verdadero rostro de cualquier seña de identidad, en el ejercicio del legítimo derecho a defender la propia cultura, con la sana intención de preservarla para que pueda ser transmitida a las futuras generaciones.

Su contribución con una aportación sustantiva y concreta en las distintas y activas colaboraciones que ha desarrollado en las empresas bodegueras Sanluqueñas, dicho sea de paso auténticas heroínas de

nuestro tiempo con gobernanzas difícilísimas, merece un aplauso expreso dado que no cesa de trabajar intensamente en tareas que hay que acometer con urgencia.

Por que, eso también, hablamos de un trabajador infatigable hasta el extremo de provocar por esa razón sustos mayúsculos a sus allegados.

*Querido y magnífico amigo*, es difícil encontrar las palabras adecuadas para expresarte mi máxima admiración y respeto. GRACIAS. Pequeño discurso para tan inmenso bagaje.

Permíteme decirte que todos los que te conocemos, hemos tenido la mejor de las suertes, por tu incondicional apoyo en los momentos difíciles. Das lo mejor de ti mismo a favor del diálogo y el entendimiento, la moderación y la cordura. Y todo esto, impregnado en una virtud de implantación escasísima en nuestro tiempo, la discreción, que según el Diccionario de la Lengua Española, significa: sensatez para tomar juicio y tacto para hablar u obrar, don de expresarse con agudeza, ingenio y oportunidad. Tu presencia siempre es y será tomada como el augurio de un buen compañero de viaje, que llevas a donde quiera que vayas las alforjas llenas de señales que avisan de tu clara e inequívoca defensa a ultranza de todo lo sanluqueño.

A menudo he pensado que debemos esforzarnos en crear una atmósfera ejemplarizante, y dar una imagen ajustada a las actitudes que debemos transmitir a

nuestros conciudadanos, y contigo esto es sencillo y natural, por eso hoy al estar aquí me embarga un sentimiento de orgullosa serenidad, de placidez y satisfacción honrosa. Tu trayectoria ejemplar es el mejor referente para todos.

Vaya mi público reconocimiento de gratitud, el testimonio de la verdadera amistad, todo el cariño y afecto, Pepe, Pepín, D. José.

Estoy convencido, queridos asistentes a la lectura del Pregón de la Manzanilla y la Feria de Sanlúcar de Barrameda del año 2012, de que en cuanto tome la palabra D. José Gómez Villegas, empleando un verbo certero y adecuado con toda seguridad, nos sumergirá en el fantástico mundo específico de la Manzanilla y su Feria, nos hará soñar e imaginarnos un universo preñado por las imágenes, sabores, y aromas de la tierra, de su BENDITA TIERRA.

He comenzado a hacer justicia.

Muchas gracias por su atención.

En Sanlúcar de Barrameda a 20 de abril de 2012.